

La Bodega de La Macarena

*Es el lugar callado,
el místico convento,
de caldos primerizos
en que humildes novicios han entrado
para encontrar allí más puro aliento,
alta virtud y perfección y esencia
en la estrecha clausura,
en el silencio y en la penitencia
de la prisión oscura.*

*Los dóciles novicios
hijos alegres del fecundo Duero
con esos prolongados ejercicios
y lejos de bullicios mundanales
sabiduría alcanzan y decoro
y con suave fervor, no traicionero,
conviértense en tesoro
para el buen gustador codiciadero.*

*Es Santiago Corral
el maestro paciente,
que, sabio, los gobierna y adoctrina,
gran oficiante de esta catedral,
mimoso, sonriente,
sabe tratar su juguetona gente,
que a sus mandatos la cabeza inclina.
Él la busca y macera,
la cuida y selecciona y cuando llega,
ella alegre le espera,
y envuelve en grato aroma: es La Bodega.*

*Es la bodega para la alegría,
para la fiesta y para la amistad,
pues el sutil aliento que ella envía
y los gratos sabores que ella da
hacen que huyan del alma las tristezas,
que las bellezas sean más bellezas
y los lazos que estrechan con amores el corazón humano,
más fuertes y leales y mejores,
y más libre y ufano,
con más ardiente llama
el himno conque al Cielo el hombre clama.*

Fray Justo Pérez de Urbel. 30/07/1974

